

Reseña: Andrea Díaz Genis, *La construcción de la identidad en América Latina. Una aproximación hermenéutica*, Nordan Comunidad, Montevideo, 2004, 150 pp.



Yamandú Acosta

Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos
Universidad de la República

Este primer libro de Andrea Díaz Genis, con un estilo claro y directo, se presenta como un texto que no obstante el más inmediato contexto académico de su producción, exhibe una capacidad de interlocución e interpelación que lo habilita a trascender los límites del mismo, en la eventual conformación de un círculo de lectoras y lectores más amplio y más diverso.

La señalada potencialidad de interlocución e interpelación, se explica además y fundamentalmente, por la relevancia de la problemática cuestión de la construcción de la identidad en América Latina, que propone como su objeto a través de su título.

Seguramente, la perspectiva hermenéutica (interpretativa) que es la que el libro adopta para aproximarse a su objeto, también favorece esa potencialidad comunicativa, desde que el así llamado “círculo hermenéutico” postula el protagonismo de quien lee frente al texto que es objeto de la lectura. Una aproximación hermenéutica consecuente, como la que el libro pretende exponer, encontrará su mejor confirmación en la motivación de nuevas interpretaciones, a partir de las que el mismo propone. La implícita invitación a ser intérprete activo en lugar de lector pasivo, parecería ser de suyo convocante.

Respecto del problema de la identidad en América Latina, Jorge J.E. Gracia e Iván Jaksic escribían en 1988, en el prólogo de su libro *Filosofía e identidad cultural en América Latina*: “Una de las preocupaciones más intensas del pensamiento latinoamericano de los últimos cien años ha sido su propia identidad cultural y la relación de esa identidad con la filosofía. La literatura sobre el tema es enorme, extendiéndose no solamente a la filosofía e historia, sino también a la sociología, la antropología y otros campos del saber y la expresión humanos como la literatura y el arte”².

Como señalaban Gracia y Jaksic en 1988, la literatura sobre el tema de la identidad en América Latina, ya era por entonces enorme y no ha dejado de incrementarse.

² Jorge J.E. Gracia e Iván Jaksic, *Filosofía e identidad cultural en América Latina*, Monte Avila Editores, Caracas, 1988, p. 9.

En esa literatura sobre la identidad en América Latina abordada desde la filosofía, que Gracia y Jaksic han revisado, se encuentra el libro *Identidad, Tradición, Autenticidad. Tres problemas de América Latina*³, de Mario Sambarino, publicado en Caracas en 1980. Respecto a la aproximación de Mario Sambarino al problema de la identidad en América Latina, el último libro publicado sobre dicho asunto que ha caído en mis manos, dice en su Introducción: “He encontrado sólo a un autor latinoamericano, Mario Sambarino, que expone la idea de que no existe ningún *ethos* cultural común entre naciones latinoamericanas. Para él no hay un ser latinoamericano. La cuestión de un “ser latinoamericano” –o un “ser nacional”– es un falso problema porque éstos son modos de vidas generados histórica y culturalmente, que no tienen y no pueden tener una realidad ontológica, una clase de legalidad inmóvil. Es claro que la concepción antiesencialista de identidad de Sambarino –que se ha de elogiar por ser tan rara en América Latina– lo conduce en forma errónea a negar la posibilidad de una “comunidad imaginada” latinoamericana, o incluso una nacional. Quizá sea inadecuado buscar una esencia latinoamericana o nacional, pero si existe un modo de vida nacional o latinoamericano históricamente variable y relativamente común, entonces se puede hablar de una identidad nacional o de una identidad latinoamericana como una “identidad cultural” que varía en forma histórica”⁴.

El libro de Andrea Díaz Genis, no recorre toda la “inmensa literatura” que sobre el problema de la identidad en América Latina se ha producido en los cien años anteriores a 1988 ni en los dieciséis posteriores. No se propone dar cuenta del académicamente identificado como “estado de la cuestión” desde el punto de vista bibliográfico. Opta por la consideración de algunos libros, que sin desmerecer a otros pueden ser estimados canónicos en relación al objeto de la investigación, y aporta la novedad de ponerlos en la perspectiva hermenéutica aportada a su vez por otros libros, ejerciendo con autonomía las responsabilidades de la interpretación.

Entre otros tantos libros posibles sobre la cuestión de la identidad en América Latina, el de Mario Sambarino, tampoco figura entre sus referencias. No obstante lo señalado y fuertes diferencias de todo tipo con los planteos de Sambarino que no es del caso considerar, hay una significativa coincidencia. Tanto en el caso de Mario Sambarino como en el de Andrea Díaz Genis, asistimos a preocupaciones teóricas que territorialmente hablando, ya tenían cierta presencia en el Uruguay, pero que se desplegaron como investigación y cuajaron como propuesta de publicación en otros países latinoamericanos, Venezuela y México, respectivamente. Además de la señalada coincidencia, que probablemente dice acerca de la fuerza que la experiencia vivir en otras realidades latinoamericanas tan distintas y distantes de la uruguaya, parece implicar como reforzamiento del interés por la cuestión de la identidad latinoamericana; el planteamiento de Andrea Díaz Genis es convergente con el de Sambarino, en cuanto a la perspectiva anti-esencialista de la identidad latinoamericana y a la ubicación de dicha cuestión en la perspectiva histórico-cultural. Resulta convergente también con la crítica de Jorge Larrain a Sambarino y por lo tanto con la posición de Larrain, en relación a la cual la referencia a la “comunidad imaginada” que en la línea de Benedict Anderson⁵, Larrain suscribe para

³ Mario Sambarino, *Identidad, Tradición, Autenticidad. Tres problemas de América Latina*, Centro de Estudios Latinoamericanos “Rómulo Gallegos”, Caracas, 1980.

⁴ Jorge Larrain, *Identidad y modernidad en América Latina*, Océano, México D.F., 2004, p. 19.

⁵ Benedict Anderson, *Imagined Communities. Reflexions on the Origin and the Spread of Nationalism*, London, Verso, 1983.

sustentar la pertinencia de la idea de una identidad latinoamericana, puede –sin forzar demasiado los respectivos sentidos- ser sustituida por la referencia a la “identidad narrativa” en la línea de Paul Ricoeur, que la autora hace suya.

Si dejamos de lado las diversas, numerosas y significativas obras de Arturo Ardao, que de distintas maneras aportan filosóficamente a la elucidación del problema de la identidad en América Latina, *La construcción de la identidad en América Latina. Una aproximación hermenéutica*, de Andrea Díaz Genis, es además probablemente el segundo libro de autor uruguayo que desde la filosofía jerarquiza este problema a partir de su mismo título y, por qué no señalarlo, dado que de la cuestión de la identidad se trata, el primero de una autora uruguaya desde esa matriz disciplinaria y también el primero que se publica en Uruguay.

De las dos partes que componen el libro, podría decirse que la primera está dedicada en lo fundamental a la presentación de la hermenéutica, al desarrollo de la identidad narrativa como su idea-fuerza fundamental, a la pregunta por la identidad en América Latina, para apuntar a responder a la cual se apropia de la tensión entre “mismidad” e “ipseidad”, la que habilita perspectivas de problematización y discernimiento; pone además en relación el problema de la identidad con el del “reconocimiento”, para culminar con el planteamiento y problematización de la “otredad” en América Latina, en inevitable tensión con la “mismidad” y la “ipseidad”.

No obstante el recorrido de esta primera parte es centralmente teórico-metodológico, especialmente a partir del título “¿Quiénes somos los latinoamericanos?”, incluye referencias latinoamericanas de distinto tipo. A propósito de dicho título, es de interés señalar que en lugar de interrogarse sobre el concepto a través de una fórmula como podría ser, ¿qué es “ser latinoamericano”?, la autora –sujeto de la pregunta-, se instala como voz de un sujeto colectivo –los latinoamericanos-, del cual supone formar parte y por cuya identidad se interroga; en lugar de la pregunta “¿qué?” de referente esencial-abstracto, la pregunta “¿quiénes?” con pretendido referente existencial-concreto.

Asume desde esta primera parte la noción de *hibridez*, especialmente a través del desarrollo y aplicación que de la misma ha hecho Néstor García Canclini⁶, noción que articulada por un lado con la de *ladino* tal como la presenta Helio Gallardo⁷ y por otro lado con la de *reconocimiento* especialmente a través del pensamiento de Charles Taylor⁸, ensaya un debate con la cuestión del “otro” y la “otredad”, tal como ha sido planteada por Enrique Dussel en algunas de sus obras.

En cuanto a la segunda parte, tiene su centro en la construcción narrativa de América Latina. “*América Latina como símbolo*” y “*La Tempestad como símbolo latinoamericano*”, son los dos grandes títulos en torno a los cuales la misma se estructura inicialmente. Se interroga acerca de por qué *La Tempestad* de William Shakespeare ha oficiado recurrentemente como referente de identidad narrativa, recorre muchos de los hitos literarios de resignificación de la misma, que llegan hasta el clásico latinoamericano de Roberto Fernández Retamar⁹, y más allá del mismo, actualiza para nosotros el estado de la cuestión, a través de la presentación

⁶ Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, México, 1990.

⁷ Helio Gallardo, *500 años: Fenomenología del mestizo (Violencia y resistencia)*, DEI, San José de Costa Rica, 1993.

⁸ Charles Taylor, *El multiculturalismo y “la política del reconocimiento”*, FCE, México, 1993.

⁹ Roberto Fernández Retamar, *Calibán. Apuntes sobre la cultura de nuestra América, La pléyade*, Buenos Aires, 1973.

de los aportes publicados en el año 2000 de Carlos Antonio de la Sierra¹⁰, con los que no siempre coincide. El título de Shakespeare y sus mediaciones, la inducen a titular esta segunda parte “*La tempestuosa construcción de América Latina*”, aproximándonos de manera expresiva a la que sería la singular lógica de nuestra construcción de identidad en América Latina.

Anticipado en otros momentos del texto, la autora desarrolla aquí un nuevo debate, ahora con las dicotomías Civilización-Barbarie, Ariel-Calibán o Calibán-Próspero y con los distintos autores que han afinado su perspectiva identitaria narrativa sin rebasar los constreñimientos de los límites de las señaladas dicotomías. Para Andrea Díaz Génesis, un adecuado planteo y por lo tanto una perspectiva para que la construcción de la identidad dejara de ser “tempestuosa”, supone ir más allá de las dicotomías y sus constreñimientos.

Culmina la segunda parte en el título “*La ‘Inteligencia Latinoamericana’ y Calibán*”, en que como ingrediente constitutivo de la que la autora ha presentado como obsesiva pregunta por la identidad, se focaliza la de la *filosofía latinoamericana*, en la que dialoga empáticamente con Arturo Ardao y su proverbial referencia a la “inteligencia latinoamericana”¹¹, así como con Hugo Achugar y su tesis del “balbuco teórico”¹².

Independientemente de las virtudes y limitaciones de la perspectiva hermenéutica que el libro asume, así como de afirmaciones eventualmente no compartibles que el mismo contiene, el libro en suma, constituye una rica, provocativa y valiosa aproximación a la cuestión que su título propone.



Instituto de Filosofía
Departamento de Filosofía de la Práctica



¹⁰ Carlos Antonio de la Sierra, *La última Tempestad, Shakespeare y América Latina*, Amate, Morelos, México, 2000.

¹¹ Arturo Ardao, *La inteligencia latinoamericana*, Universidad de la República, Montevideo, 1987. Además de ser título de este libro, “inteligencia latinoamericana” es un motivo vertebral y de frecuente explicitación en la obra filosófico-historiográfica de Arturo Ardao.

¹² Hugo Achugar, *Sobre el “ balbuco teórico ” latinoamericano*, en Alvaro Rico y Yamandú Acosta (Compiladores) “*Filosofía Latinoamericana, globalización y democracia*”, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación- Nordan Comunidad, Montevideo, 2000, pp. 129-137.